

Rafael Bonilla Cerezo (ed.), Aitana Sánchez-Gijón. *Cintas y letras*, Madrid, Sial Pigmalión, 2020.

Las colectáneas sobre literatura y cine emprendidas en España, desde que alcanzaron amplia difusión (merced al Centro Virtual Cervantes) las coordinadas por Ríos Carratalá y Sanderson a mediados de los noventa, han abordado tanto las adaptaciones a partir de un mismo autor literario (recuérdense los casos de Cervantes y Galdós en varias conmemoraciones), como las que gravitan sobre géneros y épocas determinadas. Pero (he aquí el primer gran rasgo distintivo de *Aitana Sánchez-Gijón. Cintas y letras*) no se había encauzado hasta ahora un estudio sobre adaptaciones al cine en torno a un intérprete; en este caso, se trata de la gran actriz Aitana Sánchez Gijón. La idea, por más que sean abundantes sus películas basadas en textos literarios, parece de entrada un tanto temeraria, y a priori podría esperarse, en todo caso, un escueto libro colectivo, dado el escaso interés que en el mundo académico ha despertado el asunto con enfoque hacia el mundo actoral. Pero nada más lejos de la realidad: gracias al empeño y buen hacer de su promotor y coordinador, Rafael Bonilla Cerezo (autor de un libro excelente de 2008 sobre literatura y cine, *Suspirando a Musidora*, donde reúne sus trabajos acerca de este ámbito), la colectánea alcanza nada menos que 849 páginas y no se deja en el tintero ninguna de las adaptaciones en las que participó la actriz hispano-italiana. Es de alabar el rigor y exhaustividad con que se ha cuidado este laborioso libro, que ofrece además un abundante apoyo gráfico (a todo color), con lo que las explicaciones sobre los mecanismos de adaptación apuntan a cada fotograma en concreto y el lector encuentra además, en consecuencia, un precioso álbum fotográfico del trabajo de la actriz.

Aitana Sánchez-Gijón. Cintas y letras evoca, desde un primer momento, los trasvases de la literatura al cine a los que alude su coordinador en el prólogo: el libro recorre las adaptaciones de novela y teatro en las que ha participado la actriz a lo largo de casi treinta años, desde *Jarrapellejos* (1988) hasta *El club de los incomprensidos* (2014).

A través de los diversos artículos que lo conforman, encontramos un elogio a la trayectoria de la actriz desde sus comienzos. Así, por ejemplo, en *Jarrapellejos* se ensalza la figura de la mujer en una España todavía

patriarcal (y más considerando que la publicación original de la obra de Felipe Trigo data de 1914). Para este momento, la actriz ya ha protagonizado cinco películas, hecho que le ha valido para demostrar sus dotes actorales, pero su carrera todavía está comenzando, de modo que no deja de ser interesante que haya conseguido un papel que puede considerarse tan relevante, tal como señala María Teresa García-Abad en «De “gatas de salón” y walkyrias: modelos de mujer en *Jarrapellejos*». La actriz repite esta fórmula a lo largo de su carrera: en «Narrar el cuerpo a través de la escritura: *La puta y la ballena* (Luis Puenzo, 2003)», Claudia Battistel señala el reclamo de Lola, la protagonista de la película de Puenzo, de los derechos de libertad (tanto moral como sexual) de la mujer; en *La viuda valenciana* (2010), que reseña Manuel España Arjona en «*La viuda valenciana* de Lope de Vega (Carlos Sedes, 2010): el regalo de Aitana para *Estudio 1*», la protagonista es una viuda que, pese a la presión ejercida por la sociedad, decide ejercer su libertad como mujer soltera.

Y así hasta completar la friolera de veinticinco trabajos sobre películas variadísimas. No obstante, además de esta perspectiva académica, a cargo de algunos de los mejores especialistas en adaptaciones de la literatura al cine, en el libro también encontramos, ya con miras más divulgativas, evocaciones (como la inicial de José Sacristán, a la que llama “manual de instrucciones”), testimonios (los de Maribel Verdú y Juan Echanove, por ejemplo) e incluso dos jugosas entrevistas: una a Gonzalo Suárez y otra a la protagonista, ambas a cargo de Bonilla Cerezo. En «Aitana on the rocks: entrevista con Gonzalo Suárez», el director ensalza la figura de la actriz: «Aitana lo tiene todo. Belleza, talento y está dotada para el teatro y para el cine, para la tragedia o para la comedia» (pág. 592). La entrevista de Bonilla Cerezo a la actriz, como es lógico, es más extensa: momentos de su vida personal, rodajes o incluso su breve paso por la carrera de Filología Hispánica son algunas de las cuestiones que se tratan. Hay un momento en que el coordinador del libro dice a la entrevistada: «usted no oculta su feminismo» (pág. 722), lo que da sentido a todo lo mencionado anteriormente respecto a sus papeles protagónicos: ha encarnado habitualmente a mujeres que luchan por su libertad en un entorno opresor.

Culmina el volumen con una extensísima recopilación de su filmografía y de la bibliografía que ha suscitado, minuciosa labor de rastreo de reseñas y críticas a cargo de María J. Moreno Prieto.

Es este, en definitiva, un singular libro que surge de la admiración que produce Aitana Sánchez-Gijón; prueba de ello son estas páginas, conformadas no solo por investigadores que aportan sus pesquisas a este novedoso conjunto de estudios, sino también por personalidades del cine como Maribel Verdú, Juan Echanove, Cayetana Guillén Cuervo y Sol Carnicero, quienes escriben unos cariñosos textos, más próximos a la

Rafael Bonilla Cerezo (ed.), *Aitana Sánchez-Gijón*

creación, dedicados a su figura. Es así mucho más que una compilación de estudios académicos y constituye un merecido homenaje a la actriz en su tránsito por las cintas y las letras.

NATALIA HUMENYUK
Universidad de Málaga